

La conclusión subraya la unidad del Antiguo y del Nuevo Testamento; aunque desde el punto de vista cristiano tiene un rasgo distintivo en el interior del proceso de revelación, también es cierto que entre ambos, AT y NT, existe un único sentido y constituye un único discurso de revelación bíblica. La novedad radical del cristianismo no invalida el hecho de que «escrutando el misterio de la Iglesia», el cristiano descubre estar «espiritualmente unido con la stirpe de Abrahán» (Decl. *Nostra Aetate*, n. 4).

El libro supone, de este modo, una buena base bíblica para la eclesiología, con el convencimiento de que todo estudio teológico ha de descansar en el estudio de la Palabra de Dios para no convertirse en una elucubración ideológica.

J. R. Villar

Hermann HAUSER, *L'Église à l'âge apostolique: structure et évolution des ministères*, Cerf, Paris 1996, 193 pp., 13, 5 x 21, 5. ISBN 2-204-05332-5

El autor es actualmente profesor y Vicerrector en la Universidad Católica de Nairobi (Kenia). El objeto de su estudio responde a la pregunta sobre la continuidad o no entre el «tiempo de los apóstoles» y el «tiempo de sus sucesores». Concretamente, examina la cuestión de si la estructura jerárquica de la Iglesia y sus diversos ministerios deriva en línea directa del Nuevo Testamento, o bien es el resultado de un desarrollo que podía haber sucedido de otro modo.

Para responder a la cuestión examina en un primer capítulo la misión histórica de Jesús de Nazareth, en donde concluye que Jesús ciertamente ha fundado la Iglesia y sus ministerios, pero en un proceso que incluye también el tiempo tras su resurrección. Entre lo que Jesús hizo antes de su muerte y lo que ha sucedido después no hay ruptura. En un

segundo capítulo, se centra el autor en la comunidad de Jerusalén, para pasar en un tercer capítulo a la estructura ministerial en las comunidades paulinas. Finalmente, en los capítulos cuarto y quinto se detiene en la época subapostólica y la organización de las Iglesias locales.

Para el autor, en la concepción católica del ministerio de sucesión apostólica hay una preocupación de fidelidad al «depósito de la fe» y a las acciones de Jesús. Hay una voluntad de salvaguardar lo esencial tanto en las fórmulas de fe como en las estructuras transmitidas por la Iglesia de los primeros tiempos, que se constituye como «tradición fundante». Las estructuras que en la época subapostólica aparecen ya centradas en el monoeπισcopado, testimoniado por Ignacio de Antioquía, no hay un cambio radical en cuanto a lo esencial del ministerio en relación con el periodo anterior. Las experiencias de dirección colectivas de las comunidades no podían durar por razones comprensibles.

El autor entiende, pues, que el ministerio actual responde a la tradición reguladora que los apóstoles han legado a la Iglesia de todos los siglos, pues responde a la esencia del ministerio que se deduce de las formas que ha tomado en las Iglesias antes de la clausura del Nuevo Testamento.

Un Prefacio de Pierre Grelot, y una bibliografía selecta asesorada por Simon Légasse, avalan la calidad del trabajo.

J. R. Villar

HISTORIA DE LA IGLESIA

François BOIREL, *Grandes figures catholiques du XXe. Siècle. L'exception catholique française (1870-1965)*, Desclée de Brouwer, Paris 1995, 160 pp., 11 x 18. ISBN 2-220-03677-4

El autor es un joven profesor ayudante (allocataire-moniteur) de Historia